

# La Juventud Literaria.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes.  
Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y  
periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 3 DE NOVIEMBRE DE 1895.

La correspondencia al director. Redac-  
ción y Administración: Apóstoles, 11,  
bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 289.

## La Juventud Literaria

### PALIQUE.



IMPORTANTE es la  
mejora que hacemos  
en LA JUVENTUD LI-  
TERARIA.

Desde hoy se impri-  
me ésta en papel sa-  
tinado.

Porque este papel,  
señores,—es mucho  
mejor que el otro,—  
y en tal de que se me-  
jore—nuestro modes-  
to periódico,—todo,  
todo cuanto hagamos,  
—todo nos parece po-  
co.

Así es, que será muy fácil, que desde el  
próximo mes de Enero se publique LA JU-  
VENTUD á ocho páginas y con grabados de  
primera.

En siete años que venimos publicando  
nuestro modesto semanario, poco á poco he-  
mos ido avanzando y creemos se realizarán  
todas nuestras aspiraciones, porque el pú-  
blico nos ayudará, no cabe duda.

Hoy empezamos la propaganda, que no  
será infructuosa.

Los que no quieran aceptar el periódico,  
suplicamos lo devuelvan al repartidor, ó á  
esta administración, Apóstoles, 11, bajo,  
pues de lo contrario los consideraremos como  
suscriptores.

Cosa que sentiremos mucho.

\* \*

La bicicleta va á ser el asombro del mun-  
do.

El Sr. E. Fernandez, de Nueva Orleans,  
dice «La Correspondencia de España», ha  
ideado una bicicleta que marcha á gran ve-  
locidad por mar y por tierra.

Ahora si que se verá el líquido elemento  
muy concurrido, gracias al Sr. Fernandez.

Este invento es muy grande,  
maravilloso,  
pero yo no me trago  
boleo tan gordo.  
La bicicleta  
no corre por el mar,  
si no por tierra.

\* \*

El día de difuntos  
para mí fué bueno,  
pues yo, todo el día  
lo pasé durmiendo,  
porque me entristece  
el son lastimero  
que produce la  
campana del templo.

Ya he pasado el día  
de los pobres muertos,  
y hoy me acuerdo de  
los que ya murieron,  
porque hará tres años,  
poco más ó menos,



¡Cuánto padece, Dios mío!  
¡Morirá, no cabe duda!  
¡Su amante murió en la guerra;  
Infeliz, pobre criatura!

que murió una chica  
de rostro hechicero,  
de seno abultado,  
de talle pequeño,  
de mano divina  
y de ojillos negros,  
que me tuvo loco  
por aquellos tiempos.

Aquello pasó  
y apenas me acuerdo  
de la pobre niña  
de los ojos negros,  
de seno abultado,  
de rostro hechicero,  
de mano divina  
y de pié pequeño.

Por eso, en el día  
de los que murieron,  
me acuerdo de aquella  
que amé en otro tiempo,  
pero, de seguida  
me quedo tan fresco,  
enciendo un cigarro,  
me voy de paseo,  
y digo: ¡Dichosos  
los que se murieron,  
porque aquel que vive  
sin tener un perro,  
es lo mismo que...  
si se hubiera muerto!

\* \*

Mi queridísimo amigo  
Julio Fernandez Cordero  
ya me ha dado su opinión  
sobre las suegras y suegros.

Dice que la suegra es mala,  
que tiene un génio perverso  
y que por nada le pone  
al infortunado yerno,  
como hoja de peregil,  
sobre poco mas ó menos.

El suegro, tan bien me dice,  
no tiene nada de bueno,  
porque si no se incomoda,  
ni chilla, ni arma jaleo,  
cuando toma algún disgusto  
con el que llegó á ser yerno,  
le dá una paliza, vamos,  
que le muele hasta los huesos.

¡Ay Julio, Julio del alma,  
esto es atroz, estupendo?  
¿Qué debe uno hacer, contesta,  
con las suegras y los suegros?  
¿Crees tu justa esa conducta?  
¿No es mejor estar soltero  
antes de que á uno le tomen  
estos señores el pelo?

Dame, amigo, tu opinión,  
y dime, sin miramientos,  
lo que debíamos hacer  
con las suegras y los suegros.

RAMÓN BLANCO.



### ¡FIESE USTED!

«Yo inocente en paz vivía»  
En mi querida ciudad  
Adorando una beldad  
Que era toda mi alegría.

La guerra, que siempre aterra  
El espíritu más fuerte,  
Arrastrándome á la muerte  
Arrancóme de mi tierra.

Aun recuerdo aquel instante  
De tremenda despedida.  
—Adios,—me dijo,—mi vida!...  
¡Siempre te seré constante!

Siempre tu recuerdo santo  
Será altar de mis amores,  
Y mis acerbos dolores  
Sólo calmarán mi llanto.

Y cuando con noble orgullo  
Vuelvas triunfador glorioso,  
Tú serás mi amado esposo,  
Porque mi amor sólo es tuyo.

Cuelga á tu cuello con fé  
Estas benditas medallas,  
Que yo al Dios de las batallas  
Por tu vida rogaré.—

Dijo, y en copioso llanto  
Huyó de mí dolorida,  
Dejando mi alma sumida  
En el más fuerte quebranto.

¡Cuánto amor! La fé jurada  
Fué mi norte, fué mi guía  
Desde aquel tremendo día  
Que me alejé de mi amada.

Y cuando ya, en el fragor  
Estruendoso del combate  
Luchaba, como se bate  
El que lidia por amor,

Sólo pensando en mi bella  
La gloria ansioso buscaba,  
Porque ¡oh! mi triunfo estaba  
En hacerme digno de ella.

¡Cuán poco la dicha dura;  
Al mes cumplido y cabal  
Una carta, por mi mal,  
Vino á matar mi ventura

Cuando casi era completa,  
Pues por la carta he sabido  
Que mi amada se había ido...  
Con un dichoso corneta.

FÉLIX VÁZQUEZ.



### RETAZOS

Vió á una cocinera Almado,  
y de este modo la habló:  
—Joven, entre usted y yo  
haríamos buen guisado.

Pero ella, al mirar sus trazas,  
no queriendo complacerle,  
le dijo:—Puede usted hacerle;  
yo le doy las calabazas.

\* \*

—¿Qué tenemos hoy de almuerzo?  
—Tenemos pavo, Rosario.  
—Lo siento, mamá, porque  
siempre estoy comiendo pavo.

\* \*

Si se dan de bofetadas,  
duermen en la prevención;  
pere se matan en duelo,  
y está libre el vencedor.

PAGANINI.

